

31 de marzo
DOMINGO DE PASCUA
Jesús ha vencido a la muerte ¡Ha resucitado!

INICIO

¡Cristo ha resucitado!
El amor es más fuerte que la muerte.
Celebramos hoy la fiesta mayor de todo el año:
la Pascua del Señor.
La Iglesia entera exulta de gozo:
Jesucristo ha vencido a la muerte y el pecado y hoy ha resucitado.
Con alegría y gratitud elevemos a Dios
nuestra acción de gracias.

PREPARACION PENITENCIAL

Iluminados por el Espíritu de Jesús resucitado
pidamos perdón por nuestros pecados.

Señor Jesús, constituido Hijo de Dios, Rom 1,4
Victorioso sobre la muerte,
Por tu Resurrección de entre los muertos,
¡Señor, ten piedad!

Señor Jesús, testigo fiel del amor del Padre, Ap 1,5
Primogénito de entre los muertos,
¡Cristo, ten piedad!

Señor Jesús, Príncipe de la vida, Hech 3,15
juez de vivos y muertos, Hech 10,42
¡Señor, ten piedad!

S. Dios Padre todopoderoso tenga misericordia de nosotros,
nos perdone la vejez de nuestro pecado.
Y que nos conceda revestir el Hombre nuevo
creado en la justicia y la santidad de la verdad. Ef 4,24
Y nos conduzca a la vida eterna.

PRIMERA LECTURA

Nosotros somos testigos

En el tiempo pascual, cada año, la primera lectura es tomada de los Hechos de los Apóstoles, en que Lucas, después de su Evangelio, quiere mostrar cómo la Iglesia nació del mensaje de la Resurrección. Los Apóstoles anuncian lo que han visto y oído: Jesucristo ha resucitado, es el Salvador de todos.

SALMO 117 *Este día que hizo el Señor: alegrémonos y regocijémonos en él*

El salmo 117, es el salmo pascual por excelencia, no solamente cantado como acción de gracias en la cena pascual, sino bailado durante la fiesta de los Tabernáculos. Desde los orígenes, la comunidad cristiana lo aplicó a Jesús, que ha llegado a ser la piedra angular de la Iglesia, gracias a la intervención de Dios que lo resucitó.

SEGUNDA LECTURA *Ustedes han resucitado con Cristo, Vivan como resucitados*

Lo que da sentido a nuestra vida, es nuestro vínculo con Cristo Resucitado: por Él, vivimos para Dios en la espera de compartir su gloria.

ORACION UNIVERSAL

Cristo resucitado

Está siempre vivo para interceder por nosotros al Padre. Heb 7,25

Con confianza, presentémosle, pues, nuestra oración:

Por tu Resurrección, Tú eres el primogénito de toda criatura,
primicia de los que se durmieron, Co 15,20
arranca nuestra vida del dominio de la muerte,
concédenos vivir en la novedad del Espíritu.

Por tu Resurrección, vistes tu cuerpo de gloria y de eternidad.
Concédenos revestir el hombre nuevo
creado en la justicia y la santidad verdadera. Ef 4,24

Por tu Resurrección, te sentaste a la derecha de tu Padre.
Concédenos la gracia de descubrir en las cosas de la tierra
el camino hacia las realidades del cielo. Col 3,1-2

Por tu Resurrección arrancas el velo que cubre a todos los pueblos
y el paño tendido sobre todas las naciones. Is 25,6-8
Guarda a tu Iglesia en el gozo de tu victoria.
S. Ven a caminar también con nosotros, Señor Jesús,
en el camino de la resurrección.

Y que tu alegría penetre nuestros corazones
con la luz de tu Cuerpo glorioso,
ahora y por todos los siglos.

DE LA PALABRA A LA EUCARISTÍA

Te damos gracias, Dios nuestro Padre, por esta fiesta alegre entre todas, en que resplandece de manera admirable tu amor: bendito eres Tú por Jesucristo resucitado. Muertos con Él, con Él viviremos.

PADRE NUESTRO

Con el Espíritu de Cristo resucitado que llena nuestro corazón Ef 5,18
y clama en nosotros “Abbá, Padre”
digamos con confianza la oración de los hijos de Dios:

ACCION DE GRACIAS

Cristo ha resucitado.
Cantémosle nuestro agradecimiento.

Por las maravillas de la creación
que nos rodean tan fraternalmente,
y por las realidades de arriba, más maravillosas todavía Col, 1,3
¡Gloria a ti, Señor!

Por la luz y el sol de este día
y por la luz de la vida y de la inmortalidad, 2 Tim 1,10
que hizo resplandecer en nosotros tu resurrección.
¡Gloria a ti, Señor!

Por la Alianza antigua que concluiste con Israel,
y por la Alianza Nueva en la Eucaristía Lc 22,20
que has sellado con nosotros tu resurrección
¡Gloria a ti, Señor!

Por la vida de cada día que nos das
y por la vida nueva y eterna Rom 6,11
que empezó en nosotros tu resurrección,
¡Gloria a ti, Señor!

ENVIO

¡Cristo ha resucitado!

Que nuestra vida, llena de su alegría y de su amor,
anuncia esta resurrección todos nuestros hermanos,
¡Vayan en la paz de Cristo, Aleluya, Aleluya!

Mt 28,10

SUGERENCIAS

- En una fiesta tan solemne, conviene utilizar, en lugar del acto penitencial, el rito del agua bautismal.
- Profesión de fe dialogada como en la vigilia pascual; luego la renovación del compromiso bautismal y la aspersión del agua (si no ha utilizado en el acto penitencial).
- La secuencia. Pascua es una de las fiestas que, en la reforma litúrgica de Vaticano II han conservado sus “secuencias”: una forma lírica que floreció ampliamente en la liturgia de la edad media. No debe considerarse como una lectura suplementaria: esta obra convendría recitarla con fondo musical, si posible a dos voces, desde dos lugares distintos. Que no sea en desmedro de la aclamación al Evangelio que, en este día de Pascua y durante todo el tiempo pascual, debe reencontrar su verdadera función.
- Destacar:
 - la Pila bautismal (adorno floral),
 - el Cirio pascual al lado del ambón hasta Pentecostés,
 - un festivo Aleluya.